

ALBERTO JIMENEZ

Ha fallecido en Ginebra don Alberto Jiménez, una de las más nobles y puras figuras de la cultura española.

Su nombre va unido al de una institución docente de inolvidable recuerdo: la Residencia de Estudiantes de Madrid, de la que don Alberto fue director desde su fundación en 1910.

Discípulo de don Francisco Giner de los Ríos y de don Bartolomé Cossío, fue también su fiel colaborador y continuador en la obra educadora y renovadora de la vida española, iniciada por la Institución Libre de Enseñanza.

Hasta que la guerra civil, desencadenada por la sublevación franquista, puso fin a sus actividades, la Residencia de Estudiantes fue el hogar espiritual de varias generaciones formadas en el nuevo espíritu liberal español, que contribuyó, de modo decisivo, a la implantación de la República. Aquel hogar de cultura y de libertad estuvo animado siempre por el saber, la bondad, las virtudes cívicas, la elevación moral e intelectual, la sencillez, e integridad de don Alberto Jiménez.

Emigrado a Inglaterra a raíz de la guerra civil don Alberto fue profesor en Cambridge y en Oxford. Durante sus años de destierro escribió varios libros, uno de ellos, "Ocaso y restauración" editado por El Colegio de México, es un interesante y valioso ensayo sobre la universidad española, en el que se estudia la decadencia de la vieja universidad y la obra renovadora de la Institución Libre de Enseñanza, de la Junta para la Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, y de la Residencia y su labor de intercambio con el extranjero, etc.

Don Alberto Jiménez continuó durante el exilio su magisterio entre los jóvenes españoles. Muchos de éstos, que podían salir al extranjero, visitaban en Oxford su hogar de desterrado.

Ultimamente, y después de retirado de su trabajo universitario en Inglaterra, se había dedicado a ordenar los papeles del señor Cossío —con una hija del cual, doña Natalia, se hallaba casado— y preparaba su publicación. Su muerte deja truncada esta obra.

Trabajaba además algunas temporadas en la División Lingüística de las Naciones Unidas. Durante una de estas temporadas de trabajo en Ginebra, cayó enfermo don Alberto y sufrió unas complicaciones cardíacas que le ocasionaron la muerte. Tenía 81 años. Su cadáver ha sido incinerado en Ginebra.

Su fallecimiento constituye una dolorosísima pérdida para todos los españoles amantes de la libertad y de la cultura. "España Libre" se asocia con profundo sentimiento a este duelo.

E. C.